

Pensamientos e Imaginarios sobre Solidaridad de los Dirigentes de Cooperativas de Manizales

C

Samuel López Castaño *

“La prosa está en los oficios fastidiosos y necesarios que efectuamos diariamente para sobrevivir. La poesía emerge de los momentos de alegría, de amor, de amistad, de fiesta y de comunión”.
Edgar Morin.

SÍNTESIS

El presente artículo muestra los aspectos más importantes de un proceso interpretativo realizado como parte de una investigación en la cual se entrevistaron varios dirigentes de cooperativas de la ciudad de Manizales. A partir de sus respuestas se configuran tejidos interpretativos de las percepciones que los entrevistados tienen de las relaciones entre administración, ética, solidaridad, cooperación, política y ambientalismo.

DESCRIPTORES

Administración, solidaridad, ambientalismo, ética, política, cooperativas

* Mg en administración, profesor auxiliar UCPR.

ABSTRACT

This paper shows the most important aspects of an interpretive exercise realized as part of a research project in which many managers of cooperative organizations in the city of Manizales (Colombia) were interviewed. The answers configure complex interpretive networks that these managers have about the relations between management, ethics, cooperation, politics and environmentalism.

DESCRIPTORS

Management, cooperation, environmentalism, ethics, politics, cooperative organizations

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es divulgar algunos aspectos metodológicos y un resumen de los resultados de una investigación (LÓPEZ CASTAÑO, 2004) realizada para conocer el pensamiento de los dirigentes de cooperativas de Manizales, centrado específicamente en la dimensión de la solidaridad, aunque el referido estudio abordó varias relaciones entre la administración, la política, la ética, la solidaridad y lo ambiental, teniendo como fundamentación teórica los conceptos de cooperación, solidaridad, administración, ética, ambiente y política, todo en el marco de la modernidad y desde una perspectiva crítica.¹

Específicamente se muestra un momento particular de la investigación que consistió en el proceso hermenéutico de construcción de «dimensiones» en las cuales se agruparon las respuestas obtenidas en las entrevistas. Como ejercicio

¹ En el presente artículo no se profundiza en aspectos teóricos, pues su intención es mostrar el proceso interpretativo construido a partir de las respuestas de los dirigentes cooperativos entrevistados. De acuerdo con el enfoque complejo (RELACIONES) el texto es un tejido entre las respuestas y la interpretación, de modo que lo que usualmente aparece como conclusiones al final, aquí el lector las encontrará en el tejido mismo del artículo

complejo, que implica tejidos de relaciones, no se acudió al término categorías que puede tener una connotación más cuantitativa (LOPEZ CASTAÑO, 2006: 32, 46) y se prefirió presentar simultáneamente con los resultados hermenéuticos, las referencias teóricas que dan sentido a tales relaciones.

La pregunta ¿Qué conceptos de solidaridad orientan la práctica administrativa de los dirigentes en las Cooperativas de Manizales?, condujo al objetivo de la investigación que era estudiar las diversas concepciones que sobre solidaridad tienen los dirigentes de empresas cooperativas de Manizales y la posible relación entre esas concepciones y las prácticas administrativas que deberían ser propias de estas empresas.

A manera de síntesis se dan a conocer algunos aspectos de la historia personal de los entrevistados como profesiones, experiencia laboral, antigüedad en el sector y forma de vinculación. Siendo esta investigación cualitativa prevalecen las notas interpretativas del discurso, lo cual no excluye algunos cuadros y referentes numéricos que, desde la complejidad, son complementarios para presentar los resultados, que abarcaron la solidaridad y sus relaciones (LOPEZ CASTAÑO, 2006).

Del total de veintidós entrevistados, doce son Gerentes de cooperativas, siete miembros de Consejos de Administración, un miembro del Comité de Educación y un exdirectivo que había sido gerente y miembro del Consejo de Administración de su cooperativa. Entre los miembros de Consejos de Administración, dos estaban ocupando el cargo de presidentes cuando concedieron la entrevista.

Para mantener la reserva de sus nombres, los dirigentes se identifican con el número de orden de su entrevista. La siguiente tabla muestra la experiencia laboral de los entrevistados, tanto en el sector solidario como su trayectoria como empleados o trabajadores independientes. Se encontró que hay relativa estabilidad laboral para los gerentes que han

sido vinculados mediante procesos de selección y que permanecen en sus cargos aunque en el momento de vincularse conozcan poco de cooperativismo.

TABLA 3
EXPERIENCIA LABORAL DE LOS ENTREVISTADOS.

Entrevistados	EXPERIENCIA EN AÑOS		
	Laboral	En el sector Cooperativo	En el cargo actual
1	10	10	6 meses
2	27	25	6 años
3	26	16	2 años
4	17	16	5
5	No establecida. Más de 30 años	28	6
6	No establecida. Más de veinte años como trabajador independiente.	20	2
7	24	24	6 meses
8	20	15	15
9	4	4	2
10	Más de 50 años.	40	Delegado honorario
11	20	13	13
12	26	9	8
13	27	16	4
14	22	22	1
15	17	6	2
16	16	20	2
17	29	4	2
18	17	14	6 meses
19	3	16 meses	16 meses
20	11	6	2
21	17	3	5 meses
22	20	15	4

FUENTE: Tabulado por el autor, con base en entrevistas.

Haciendo una correlación entre las experiencias laborales, cooperativas y el desempeño del cargo actual, se pueden establecer tres niveles, más o menos determinados:

- a) Avanzado: son dirigentes que tienen una larga trayectoria en el sector solidario y han desempeñado o desempeñan cargos

directivos, en los cuales también registran períodos de más de diez años. En este nivel se podrían ubicar diez entrevistados.

- b) Experiencia intermedia: dirigentes con menos de diez años en el sector solidario o que a pesar de tener una trayectoria larga en las cooperativas, han pasado muy poco tiempo por los cargos directivos. Ocho personas se pueden considerar en este rango de vinculación al sector cooperativo.
- c) Iniciados: dirigentes cuya experiencia en el sector solidario no supera los cinco años y en cargos directivos llevan menos de dos años. Hay cuatro dirigentes que están empezando a conocer el sector.

TABLA 4
NIVEL EDUCATIVO DE LOS DIRIGENTES DE COOPERATIVAS

PROFESIÓN	Frecuencia	Estudios solidarios	Postgrados
Administrador de empresas / Adm. públicos	8	3	2
Economista	2		1
Contador	3		1
Ingeniero Industrial	1		1
Licenciado en filosofía	1	No form	1
Profesionales en mercadeo	1		
Técnico y Tecnólogos	1		
No profesionales	5		

FUENTE: Tabulado por el autor, con base en entrevistas.

La escolaridad de los dirigentes es alta, pues se encontraron 16 profesionales y un tecnólogo. Entre estos profesionales seis tienen estudios de posgrado, pero llama la atención que ninguno de estos títulos sea en Economía Solidaria y que primen los estudios financieros o en gerencia de servicios sociales.

Los administradores de empresas son los profesionales que más se encuentran en el grupo, lo cual sugiere que las Universidades que preparan este tipo de profesionales deben incluir elementos de economía solidaria en su preparación, pues sólo tres de ellos tienen énfasis en esta área y los demás profesionales llegaron al cooperativismo por vocación y no por formación.

La mayoría de los directivos manifestaron que su formación en Economía Solidaria y Cooperativismo la han hecho en programas no formales y algunos reconocen que sólo tienen los estudios exigidos en las normas cooperativas, que generalmente son veinte horas básicas de cooperativismo. Hay dos casos especiales de dirigentes cuyo origen es sindical y tienen experiencia política y solidaria.

De las personas no profesionales, hay dos con bajo nivel de formación cooperativa, uno con formación y experiencia muy amplia, y los dos restantes tienen experiencia de muchos años en el sector y están estudiando diplomados y otros cursos no formales en Economía Solidaria. También hay dos dirigentes que están realizando diplomados en Docencia Universitaria y otros dos en talento humano.

Consultados sobre preferencias de formación para los próximos años, únicamente una persona está interesada en una especialización en Economía o Gestión Solidaria, otra manifestó interés en Negocios Internacionales y una más en Finanzas. Algunos de los profesionales entrevistados manifiestan que por sus ocupaciones no tienen tiempo disponible para estudios formales. Por tanto, la mayoría considera suficientes los cursos que promueven internamente sus cooperativas.

El grado de apertura del sector a personas nuevas para ocupar cargos muestra que para las gerencias se están buscando funcionarios mediante procesos de selección y hay una cooperativa que presta este servicio para otras, lo cual es un tema de cooperación interesante, por la vía de venta de servicios. Diez

de los entrevistados llegaron a ocupar cargos en las cooperativas sin haber tenido experiencia previa en el sector, diez provienen de otros cargos dentro de las cooperativas o fondos de empleados y dos personas hicieron su carrera completa desde cargos operativos hasta ocupar la gerencia.

La interpretación de las formas de acceso a cargos en las cooperativas de Manizales tiene tres miradas:

- a) No es un sector cerrado y eso le permite contar con profesionales con experiencia en cargos administrativos y así ofrece posibilidades laborales a los egresados de universidades locales.
- b) Es posible que las personas hagan su carrera laboral en las cooperativas, pues su experiencia en otros cargos les da un amplio conocimiento de cada empresa y del sector en general. Esta característica hace atractivo el empleo en las cooperativas.
- c) La llegada de profesionales sin vínculos previos al sector, con desconocimiento de los principios cooperativos puede entrañar un riesgo de tratar las cooperativas como empresas capitalistas e imponer a los consejeros la lógica capitalista.

TABLA 5
FORMA DE VINCULACIÓN DE LOS DIRIGENTES A LAS COOPERATIVAS

Forma de vinculación	Frecuencia
Afiliación empresarial	4
Motivos laborales o comerciales	4
Selección para el cargo	5
Gestor de la cooperativa	2
Afiliado independiente	2
Ascenso en el cargo o promoción	5

FUENTE: Tabulado por el autor, con base en entrevistas.

La afiliación a las cooperativas tiene relación con los vínculos laborales a empresas con cooperativas de empleados, como es el caso de cuatro de los entrevistados cuya llegada al sector está muy influida por el ambiente laboral y por los compañeros de trabajo. Otro grupo de cuatro entrevistados llegaron a sus cooperativas por razones comerciales o por tener necesidades de financiación para sus proyectos personales, como estudios o microempresas. Son asociados que valoran los servicios de sus cooperativas.

Es interesante que cinco dirigentes hayan llegado al cooperativismo de Manizales mediante procesos de selección para los cargos de gerentes y que otros tantos lo hayan logrado mediante ascenso en sus cargos o por promoción entre los asociados. Solo dos de los entrevistados no tienen vínculos laborales o intereses comerciales, sino que se afiliaron a las cooperativas porque les gusta el modelo solidario y generalmente han hecho parte de otras. Se encontraron dos personas que son gestores de las cooperativas que hoy dirigen.

1.1 CONCEPTOS Y VIVENCIAS DE SOLIDARIDAD

En la entrevista se indagó a los dirigentes de cooperativas por su concepto sobre la solidaridad, las motivaciones o razones para ser solidarios, las relaciones entre solidaridad y cooperación² y por las prácticas solidarias específicas de cada cooperativa. Las respuestas son variadas, e inclusive algunos de los entrevistados tienen contradicciones en sus conceptos o entre estos y lo que reconocen como prácticas solidarias.

Las dimensiones de la solidaridad:

Se identifican cinco dimensiones de la solidaridad en las respuestas: la ayuda mutua, la relación con el otro, la visión normativa, la negación del concepto y la potencialidad.

2 *Las diferencias entre solidaridad y cooperación son sustentadas por ZABALA (1997).*

a) La ayuda mutua

Es una de las dimensiones más generalizadas del concepto de solidaridad. Parte del reconocimiento que los entrevistados hacen del ser humano como ser social e interdependiente, pero se ha diferenciado de la relación con la otredad (BOFF, 2001: 77-78, 80, 83 85) porque es una percepción utilitarista, pues se caracteriza por vincular solidaridad con necesidades. En el fondo de las expresiones parece emerger el “ayúdame y recibirás ayuda”. Algunas de las respuestas en este sentido son: “Para mí la solidaridad es más ayuda mutua ... una ayuda a la persona que lo necesita”, Si bien esta respuesta contiene una de las vertientes teóricas de la solidaridad, su peligro reside en que se asocie el ejercicio de la solidaridad con necesidades evidentes, como por ejemplo las catástrofes y que se hagan invisibles otras dimensiones del ser humano, como por ejemplo la educación o la participación que aunque no se vean catastróficas o viscerales, son tanto o más importantes que atender urgencias.

“Es ese apoyo mutuo que se le hace al asociado” La expresión “se le hace” denota cierta dependencia de la ayuda al asociado que la recibe de alguien, vale decir, del directivo. Desde los referentes teóricos, la solidaridad en su dimensión de ayuda es muy cercana al ejercicio de la caridad, que mal empleado no reconoce al otro como sujeto... y lo puede reducir a condiciones de inferioridad. La caridad expresada en la metáfora de dar pescado es apenas una forma de solidaridad³, importante pero no suficiente.

“Para mí es la unión entre todas las personas para lograr satisfacer unas necesidades que de pronto el estado no es capaz de satisfacer”. Esta respuesta coincide con el enunciado teórico de Camps, en el sentido de ver la solidaridad como

³ A propósito de la solidaridad como caridad, ALFREDO SARMIENTO NARVAEZ, ex director de DANSOCIAL, viene exponiendo su teoría de los tres momentos de la solidaridad. Cada contexto reclama su momento y parece inútil seguirse desgastando en separar lo que es o no solidario.

complemento de la justicia (CAMPS, 1993: 31), expresada aquí en el estado. Es cierto que la solidaridad cumple esta función social, pero no es su único cometido: “Para mí la solidaridad más que un principio de un libro, para mí es algo natural del ser humano. Es una naturaleza humana... cuando se teoriza es como tan complicado porque algunos se escudan para manejar muchas cosas a través de la solidaridad”. Este punto de vista coincide con quienes ubican a la solidaridad en el plano de los sentimientos, como residente en la naturaleza humana y por tanto emergencia y que también se vincula con las cosas, con objetos para la ayuda. Así pues, la solidaridad⁴ como sentimiento es también un ethos que se busca expresar en las empresas cooperativas (BOFF, 2001: 18, 80,81).

b) La relación con el otro

Es una variante de la ayuda mutua que reconoce al otro como persona y como sujeto de interlocución y de relaciones sin que necesariamente medien intercambios o donaciones de bienes. Cobra una dimensión la solidaridad afectiva y se reconoce la doble vía para que la persona que ejerce la solidaridad también permita a otros ejercerla en él.

Las respuestas más representativas de este grupo son: “solidaridad es colocarse en la posición del otro. Es darlo todo por esa persona”, “La solidaridad es sinónimo de grupo”, “la solidaridad es sencillamente tratar de unir esfuerzos”, “Para mí la solidaridad es estar “pendiente del otro”, “... ver al otro como igual a mí en el respeto, en ese convivir en la diferencia”, “La solidaridad no es sólo dádivas, sino también solidarizarse uno con el dolor de la persona que está sufriendo”.

Se encontró una respuesta que tipifica la solidaridad cerrada, en la cual el otro es seleccionado de un grupo de nuestros afectos y nuestra confianza: “Para mí la solidaridad tiene que ir con

⁴ La solidaridad es un término polisémico y como tal tiene diversos sentidos y usos, inclusive ciertas formas de complicidad se confunden con solidaridad. La diferencia hay que establecerla desde lo ético.

alguien que tenga que ver con uno. En el caso del cooperativismo la solidaridad debe ser con nosotros mismos”. Encierra el peligro de la solidaridad grupal o de logia, que no siempre guía la acción hacia lo socialmente necesario.

c) La visión normativa

Es la más reduccionista y menos generalizada. Es el concepto simple de cooperación (MARX, 1976, 259-271) en términos del cumplimiento de normas o de principios elementales para que un conjunto social funcione. Es la cooperación sin solidaridad, a través de la cual se pretende definir la solidaridad. Se reduce a que el asociado utilice los servicios de la cooperativa y cumpla con lo pactado en un contrato comercial. Se encontró en los dirigentes de cooperativas financieras, muy influidas por el funcionamiento de los bancos y presionadas porque deben cumplir requisitos ante la Superintendencia del sector solidario y están afectados por el fantasma de la crisis cooperativa financiera que dejó desconfianza entre los ahorradores. Para ellos es vital que el asociado exprese su solidaridad cumpliendo con los pagos de su deuda para generar mayor confianza.

La respuesta tipo en esta dimensión es: “Para mí la solidaridad en este tipo de empresas es... en lo que tiene que ver con la administración... tratar de que todas las personas cumplan con sus deberes”.

d) La negación del concepto

Este grupo de respuestas hace evidente que los imaginarios sobre solidaridad difieren de la realidad de la cooperativa como empresa y es una oportunidad desperdiciada de los dirigentes de las cooperativas y de los educadores solidarios para diferenciar los momentos de la solidaridad y los planos en los cuales se la institucionaliza en organizaciones económicas.

Los dirigentes se quejan porque se confunde el sentido de la solidaridad con la caridad, pero tampoco se proponen salidas o alternativas pedagógicas para hacer las precisiones. Tal vez la reiteración de lo que no es termina por generar en la gente la sensación de que si es y que la negación corresponde a evasivas de la responsabilidad que competería a las cooperativas.

Como ejemplos de estas negaciones se pueden citar estas respuestas: “la gente ha malinterpretado esa palabra y la ha convertido como en cosas que sean gratis... porque está en una cooperativa (ella) está obligada a regalar todo”, “Uno cree que solidaridad es ayudarle a los demás, a los semejantes, pero yo no creo que sea así”. “Por ejemplo, la solidaridad en este tipo de empresas ha sido muy mal entendida. Los asociados... se han aprovechado de ese principio de solidaridad ...para alcanzar ayudas en casos de tener problemas... de que este tipo de instituciones traten de asignar recursos para colaborar en momentos difíciles de ellos y nos han visto como entes de beneficencia” , “Por eso digo que uno a veces desvirtúa la cuestión de la solidaridad y cree que la solidaridad es regalarle a alguien algo. No, para mí eso no. Eso está bien y hay que hacerlo, pero eso no es solidaridad. De pronto cae uno a la caridad”.

Otra arista de las negaciones por las cuales se pretende comprender la solidaridad, son las respuestas con antónimos: “No es egoísmo, no es individualismo”, “no es regalar, es ayudar. Ayúdate que yo te ayudaré”. Y caben las expresiones de duda, un reconocimiento tácito de la necesidad de precisar mejor los alcances de la solidaridad en las cooperativas, para que se iluminen ciertas actuaciones administrativas, tal como lo plantearon dos entrevistados: “En la parte económica como contradictorio: uno debe propender por el crecimiento económico... sin descuidar el crecimiento espiritual y humano de sus asociados”. “en el comité de solidaridad nos hemos enfrascado... pero ¿esto si es solidaridad o no es?...”.

e) La potencialidad

En esta dimensión la solidaridad se ve como posibilidad. Es decir, como esperanza. Las respuestas expresan conceptos como: “Para mí es una fortaleza que debemos aprovechar todas las personas”, “es... una pasión”, “no es tanto la ayuda. Es la potencialidad de los recursos con que cuenta un determinado grupo de personas o instituciones, porque se trata es de multiplicar...”.

Otro tipo de respuestas dejan ver inquietudes en el sentido de generalizar más la solidaridad, sacándola del interior de las cooperativas para ponerla al servicio de la sociedad en general: “La solidaridad se puede extender a la comunidad.”, “Nosotros estamos... con el asociado interno, pero la finalidad de nosotros es salir, ser solidarios con la parte de afuera, con tanta gente que lo necesita”.

EL DEBER SER DE LA SOLIDARIDAD

De las respuestas, muy afines al concepto de la solidaridad, se pueden configurar cuatro dimensiones, algunas con puntos en común, como corresponde a un escenario complejo:

a) El pragmatismo- utilitarismo

Ubica el deber ser de la solidaridad en beneficios concretos, en metas empresariales que generan utilidades o en servicios de la cooperativa que reportan beneficios concretos, como las siguientes opiniones: “siempre utilizaba la cooperativa para créditos. No utilizaba ninguna otra institución bancaria sino la cooperativa... porque los intereses son más bajos ...”, “Porque la mejor forma de solidaridad es hacer que las personas que están aportando a la institución se les pueda responder por sus recursos cuando ellos decidan retirarse”, “Me parece que la solidaridad tiene que ver más con que todos sean muy responsables con sus deberes y la institución siga adelante y

cumpla con su objetivo”, “económicamente casi la mayoría de las personas están pasando un mal momento”. Esta dimensión es legítima, pero incompleta, reduccionista. El deber ser de la solidaridad no está exclusivamente en metas empresariales como los indicadores financieros, los cuales deben verse desde la óptica de las cooperativas y el ejercicio solidario no se resume en pagar cumplidamente los compromisos porque está negando de plano la participación democrática, la educación y demás servicios.

b) Humanista- trascendente

Reconoce a la solidaridad como parte integral de la condición humana. Sin embargo hay variantes de idealismo que desvirtúan cierto carácter utilitarista de la solidaridad, que no es opuesto a su deber ser. Así lo recogen las siguientes respuestas: “Creo que si uno es solidario no habría tanta desigualdad”, “Para mí solidaridad es fortalecer la persona y saber la inequidad que hay”. “La solidaridad al ser ejercida afecta la sensibilidad y se convierte en vocación para ciertas personas”.

Hay asomos de entender la solidaridad como opción por los pobres, por los marginados y se pone en ella la esperanza, cuando los dirigentes expresaron frase como: “Lo que el mundo de hoy más necesita es una mano amiga que quiera hacer el bien sin esperar recompensa”. “Pienso que en la medida en que el país cambie la política del individualismo, todos ganaremos”, “Se necesita mucho de esa solidaridad hacia las clases marginales”, “Si somos empresa tenemos que ser solidarios con la comunidad”.

Hay quienes dan a la solidaridad un carácter ontológico, que expresan en respuestas como estas: “Esa es la razón del crecimiento del hombre”, “Por la condición de seres humanos. El ser humano tiene implícito en sí la solidaridad y debemos ser solidarios porque el ser humano es un ser que solo no puede vivir...”, “Porque nosotros por (ser) seres humanos, por ser

seres vivos, por ser personas, nosotros siempre tenemos ese sentido de ayuda. Yo diría que ese es un sentimiento”.

c) Relativismo moral

Es una posición en la cual ser solidario es una opción individual: “Pienso que es algo que cada uno determina y cada uno va a mirar que tanto le es bueno o le es malo, le conviene o no... hacerlo. Creo que uno naturalmente es solidario con su familia, con la gente que quiere... que se rodea... que uno ama. No creo que sea muy natural que todo el mundo sea solidario con la gente... que desconoce”. Este relativismo moral queda reafirmado en las palabras de un dirigente: “La cuestión de la solidaridad como que va con uno, con las personas”.

Entre los defensores de este relativismo, también hay cierto grado de utilitarismo, cuando condicionan el acto solidario a una recompensa o a un grupo afectivo.

d) Crítica pesimista

Recoge las expresiones divergentes sobre la solidaridad y las críticas, especialmente de quienes creen que hay pérdida de valores en nuestra sociedad y que los seres humanos son por naturaleza insolidarios o individualistas, como lo expresan dos entrevistados: “En un mercado tan competitivo y tan mercantilista la gente es muy individualista” o “Nos preocupa más como las cosas materiales que la parte humana: la solidaridad”

Hay una autocrítica muy interesante sobre los gastos internos de alguna cooperativa conformada por empleados que gozan de un nivel de vida aceptable y prefieren gastar en fiestas o gastos superfluos sin pensar en otras personas que tienen necesidades básicas. Así lo planteó un dirigente: “precisamente (las cooperativas) se fundaron para ayudar a los que necesitan y yo considero que en nuestra cooperativa el

asociado lo tiene todo... y nos estamos gastando una plata en calidad de vida del (asociado), cuando el ... supuestamente no necesita mucha cosa, cuando en la calle hay niños sin estudiar... hay ancianos aguantando hambre... y nosotros estamos en el proyecto del balance social... nosotros tenemos mucha actividad de parranda, de entretenimiento hacia el (asociado), pero no tenemos nada hacia fuera”.

Precisamente en la trascendencia hacia la comunidad surge un camino interesante: “Nosotros debemos reorientar, enseñarles a los niños como desde pequeños somos solidarios. Existen muchos países que han trabajado la solidaridad y han salido adelante. Nosotros podemos reorientar los mismos currículos que tienen los programas”

DIFERENCIAS ENTRE SOLIDARIDAD Y COOPERACIÓN

La mayoría de los dirigentes entrevistados no ven diferencias entre solidaridad y cooperación y otros ni siquiera pudieron dar respuestas coherentes porque reconocen no manejar aspectos conceptuales, con lo cual se pone al descubierto que en el sector cooperativo falta mayor formación teórica y que se mueven por asuntos prácticos más que doctrinarios. En algunos casos el entrevistado incurrió en contradicciones al tratar de diferenciar o asemejar los conceptos.

En esta investigación se opta por diferenciar la solidaridad de la cooperación, teniendo en cuenta que ésta es circunstancial y puede ser obligada, mientras aquella compromete la voluntad y se ejerce en libertad⁵. Aceptar que la cooperación y la solidaridad no tienen diferencias sugiere que los dirigentes tampoco tienen claras las diferencias entre cooperativas y empresas capitalistas. Y hacer esta diferencia es ganar identidad.

5 *Estas diferencias son resaltadas especialmente por ZABALA*

a) Equivalencia entre solidaridad y cooperación

Se aprecia en algunas de las respuestas, de las cuales se extraen textualmente las frases siguientes: “Yo creo que son dos palabras que van muy ligadas”, “Pues eso son sinónimos. Para mí sería el mismo significado”, “Cooperar para mí es ayudar... es apoyar. Para mí es igual. La solidaridad es eso”, “Eso es sinónimo. Lo que pasa es que en los últimos años ya no se habla mucho de cooperación, sino de solidaridad, sector solidario”, “Puede que existan diferencias... Pienso que son dos términos que se ajustan mucho porque si yo soy solidario con mis compañeros estoy tratando de ser cooperante con ellos en todas sus necesidades... angustias... la solidaridad no es únicamente económica... Pienso que ese cooperante es una unión, lo mismo que esa solidaridad tiene que ser una unión”, “Para mí, desde el punto de vista de la cooperación me parece que tiene que partir del hecho de la solidaridad. Uno no coopera si no es solidario”, “cooperar, es dar, es ayudar. Y solidaridad también es ayudar...”,

b) Cooperación y solidaridad son diferentes

La mayoría de las respuestas que diferencian solidaridad de cooperación le dan a la primera un carácter más trascendente, más profundo, mientras que la cooperación tendría un vínculo débil entre los actores implicados.

Así se refieren a las diferencias: “... si hay cooperación uno puede colaborar con algo, porque le toca, porque es una cosa como obligada. En cambio yo soy solidario con esta causa... me parece que son complementarias”, “Uno puede cooperar y ser muy pasajero. Se puede hacer la solidaridad y ser más permanente”, Cooperar es ayudar... en un momento dado. Es, por ejemplo parar el carro para que una persona pase. Pero solidaridad va mucho más allá. Solidaridad es yo darme”, “Si puede haber diferencia porque en muchos momentos puede haber cooperación sin solidaridad”, “La verdad no lo había

pensado. Pero sí creo que la solidaridad es como algo más que la cooperación”, “Cooperar tiene mucha vinculación... pero cooperar es... una parte de la solidaridad”. “Yo puedo cooperar en muchos procesos,... Eso es un acto de cooperación... Pero la solidaridad como tal es un acto de compromiso”.

Solidaridad y cooperación: términos extraños

Una conclusión del estudio es que la mayoría de los dirigentes de cooperativas de Manizales tienen poca comprensión teórica sobre solidaridad y que si bien se encuentran acciones verdaderamente solidarias en algunas cooperativas es porque tradiciones entre los miembros fundadores o intuiciones de los gerentes conducen a ellas. Examinando esta situación desde la mirada de Capra (2003: 133-162), es muy válido que lo emergente sea la solidaridad mientras lo diseñado sea la actividad empresarial propia de cada cooperativa.

CONCLUSIONES

La pretensión de este trabajo no era calificar las respuestas de los dirigentes, sino un intento por comprender su pensamiento y por agrupar en algunas dimensiones la dispersión de sus conceptos, teniendo al pensamiento complejo como un referente primordial del proceso interpretativo. Según las respuestas de los Gerentes, miembros de consejos de administración y de comités, se deduce que, en general, les falta más conceptualización sobre la solidaridad e intervenir de otra manera para que los imaginarios culturales se transformen, sino en un concepto único, por lo menos si en un camino compartido: la solidaridad es de doble vía: dar y recibir a través de participar, que es la dimensión política (TUORAINÉ: 2000: 88), entendida como construcción a través de la participación (DE SOUZA, 2003). Quedan dos preocupaciones para tejer alrededor de otras respuestas y de las observaciones y estudio documental. La primera, con relación a las respuestas en las cuales lo solidario es simplemente

cumplir deberes y la segunda la preocupación porque la solidaridad en las cooperativas no sea vista como obra de caridad.

El estudio hizo evidente que los dirigentes de las cooperativas que participaron en las entrevistas, no tienen claridad sobre las potencialidades de la solidaridad para las organizaciones y que es necesario volver sobre la identidad como una estrategia para revivir la imagen de las cooperativas, desgastada por malos manejos financieros en algunos sectores y por la dependencia del estado para adoptar códigos y prácticas éticas.

BIBLIOGRAFÍA

ÁNGEL MAYA, Augusto. El reto de la vida: ecosistema y cultura. Bogotá: Ecofondo, 1996. 109 p.

_____ Ética, sociedad y medio ambiente. En: Gestión y ambiente Nro 5, IDEA Bogotá, Manizales, Diciembre de 2000.

AKTOUF, Omar. Administración y pedagogía. Medellín: Universidad EAFIT. 2000. 120 p.

_____ La administración: entre tradición y renovación. 2 ed. Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1998. 750 p.

BOFF, Leonardo. Ética planetaria desde el Gran Sur. Madrid: Trotta, 2001. 121 p.

CAMPS, Victoria. Virtudes públicas. 2 ed. Madrid: Espasa Calpe, 1993. 240 p.

CAPRA, Fritjof. Las conexiones ocultas: implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo. Barcelona: Anagrama, 2003. 389 p.

FERNÁNDEZ, Armando y LACALLE, Daniel. Sobre la democracia económica: la democracia económica en la sociedad. España: El viejo topo, s.f. 273 p. Vol. 1.

GONZÁLEZ MOENA, Sergio. Pensamiento complejo: en torno a Edgar Morín, América Latina y los procesos educativos. Bogotá: Magisterio, 1997. 102 p.

HEILBRONER, Robert. Vida y doctrina de los grandes economistas I. 2 ed. Barcelona: Orbis, 1972. 252 p.

HOLYOAKE, Georges Jacob. Historia de los pioneros de Rochdale. 2 ed. Medellín: CINCOA, 1997. 101 p.

MARX, Carlos. El capital. Tomo I: crítica de la economía política. 2 ed. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. 1959. p

MAX-NEEF Manfred et al. Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Upsala: CEPAAUR, 1997.122 p.

MLADENATZ, Gromoslav. Historia de las doctrinas cooperativas. Buenos Aires, (1996) Medellín: CINCOA, 1969. 213 p.

NOGUERA, Patricia. El reencantamiento del mundo. Manizales: Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente, Universidad Nacional de Colombia IDEA, 2004. 206 p.

RAZETO M. Luis. Los caminos de la economía de solidaridad. Medellín: FUNLAM 1995. 183 p. Reimpreso de: Santiago de Chile: Vivarium, 1993.

_____ Alternatividad y racionalidad de la economía solidaria. Medellín: ECOSOL, 1998. 59 p.

_____ Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo: libro IV de: economía de solidaridad y mercado democrático. Santiago de Chile: Universidad Bolivariana, 2000. 601 p.

SEN, Amartya. Desarrollo y libertad. Bogotá: Planeta Colombiana, 2000. 440 p. Reimpresión de: Barcelona: Planeta, 2000.

TOURAINÉ, Alaine. Igualdad y diversidad: las nuevas tareas de la democracia. 2 ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2000. 95 p.

ZABALA SALAZAR Hernando. La cooperación en Colombia. Anotaciones para el análisis de las relaciones entre el estado y el cooperativismo Colombiano. Medellín: CINCOA, 1997. 89 p.

_____ Las cooperativas en Colombia. Medellín: CINCOA, 1977. 89 p.

_____ Las teorías sobre la solidaridad y el porvenir de la cooperación. Medellín: CINCOA, 1998. 140 p.

OTRAS FUENTES

DE SOUZA SANTOS, Boaventura. Globalización y democracia. 2003. Disponible en internet: PDF <http://www.inforpressca.com/inforpress/especiales/globalizacion.html> Consultada: 25 de marzo de 2004.

LOPEZ CASTAÑO, Samuel. Experiencias metodológicas de una investigación. En: Revista Páginas Nro 74, Universidad Católica Popular del Risaralda, Pereira (Marzo de 2006) p 32-46

LÓPEZ CASTAÑO, Samuel. La solidaridad como fundamento de organizaciones empresariales emergentes: una mirada a las cooperativas de Manizales. Manizales: Universidad Nacional, Tesis de maestría. 2004, 139 p

VALLEJO-GÓMEZ, Nelson. Dos entrevistas con Edgar Morin. En: Revista Aleph. No. 116 (Enero Marzo 2001). p 20-41

ZEMELMAN MERINO Hugo. Pensamiento crítico y Neoliberalismo en América Latina. En: Conferencia Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, (Julio, 2000); 48 p.